

COMENTARIO ESCULTURA



Nos encontramos ante una escultura de bulto redondo que nos representa un momento de éxtasis religioso, por lo que su función es religiosa. Se trata de la célebre obra de Gian Lorenzo Bernini llamada *Éxtasis de Santa Teresa*, realizada en Roma durante la segunda mitad del siglo XVI, en pleno Barroco. Está ubicada en la capilla Cornaro, en la iglesia de Santa Maria della Vittoria.

Por lo que respecta a su análisis técnico, la obra fue realizada en mármol mediante la técnica del tallado, que consiste en sacar partículas al bloque hasta obtener la forma deseada mediante golpes de martillo y cincel. Cabe destacar que algunos elementos son también realizados en bronce (flecha), con la técnica de la fundición. La obra nos está representando un momento exacto de la vida de Santa Teresa de Jesús. Según sus escritos, hubo un momento en el que orando sufrió un éxtasis místico al ver un ángel que le apuntaba con una flecha hacia el corazón. La descripción de la obra sería la siguiente: la santa se encuentra vestida con un hábito, con su mirada dirigida hacia el cielo y sus ojos cerrados. Frente a ella, se sitúa un ángel, en cuya mano derecha posee una flecha que apunta a su corazón.

En cuanto a su análisis formal, lo más destacado es su movimiento, ya que está representando el momento exacto del éxtasis. Podemos observar el movimiento no sólo en la actitud de los rostros, sino también en la disposición tanto de los cuerpos (que forman líneas diagonales) como de los pliegues de las ropas. Dichos ropajes están siendo como mecidos por el viento, por la aparición del ángel.

Cabe destacar que, aunque sea una imagen de bulto redondo, sí se encuentra limitada al conjunto arquitectónico que la rodea, obligando de esta forma a que el espectador tenga casi exclusivamente el punto de vista frontal. Así, complementando al conjunto se encuentran las esculturas de la familia Cornaro disfrutando de la obra de Bernini, ubicados en una especie de palco de teatro sobre un fondo en relieve clásico. En esta ocasión, la perspectiva del Éxtasis es creada por un conjunto de rayas de bronce que figuran la presencia divina.

Por su parte, la disposición de la obra hace que la luz incida de forma distinta en diferentes puntos, lo que da lugar a juegos de luces y sombras, elemento fundamental en el Barroco. Con esta luz, la teatralidad de la obra es mucho más visible, por ejemplo, en los rostros de los personajes: el ángel muestra felicidad y la santa fervor a favor de la siguiente descripción de su rostro: ojos cerrados, cabeza echada hacia atrás y boca entreabierta.

Ahora bien, ¿cómo encuadramos esta obra en su contexto artístico? Para empezar, debemos indicar que en el siglo XVI, con la reforma protestante y la Contrarreforma, la Iglesia inicia un nuevo arte, enfocado a despertar el fervor religioso de los creyentes. Esto se consigue mediante movimientos más dinámicos, además de la utilización de más de un material, como en nuestra obra es el caso del bronce. También podemos añadir otra característica, que es la teatralidad en los rostros de sus personajes, que hacen conmover los sentimientos de los fieles católicos, también mediante los juegos de luces y sombras.

Algunas de estas características podemos verlas en otras de sus obras como *David*, *San Lorenzo en la parrilla*, *Éxtasis de la beata Ludovica Albertoni*, o *La Cátedra de San Pedro*. Como puede verse, Bernini fue, sin duda, el máximo exponente de la escultura barroca, que trabajó casi exclusivamente al servicio de la Iglesia bajo el mecenazgo de algunos papas como Alejandro VII.